

Presentación

Investigar permite darle vida al arte del asombro. Es acercarse paulatinamente a comprensiones acerca de los modos como cada sujeto habita el mundo, para encontrarnos con la sorpresa, para reconocer una vez más que en el mundo de lo humano nada puede calcularse previamente, y menos aun cuando se trata de lo que piensan y sienten los niños y las niñas. Creemos que es viable hacer de la investigación un camino posible para transitar de forma diferente y mejor la vida; por ello, a partir de este macroproyecto intentamos aportar a la construcción de una cultura de paz en un país que en la actualidad le apuesta a un nuevo orden social en tiempos de posacuerdo. Desde este ideal decidimos indagar por las texturas emocionales de los niños y las niñas, y saber cómo desde allí se vinculan con lo público, con lo diverso; cómo construyen los niños y las niñas sus relaciones intersubjetivas y cuáles han sido sus referentes morales, creencias y juicios producto de su interacción con una cultura en particular.

Este libro centra su interés en comprender y cultivar las emociones políticas en los niños y las niñas en la búsqueda del reconocimiento del otro diferente, especialmente del otro estigmatizado, y en la construcción de vínculos sociales, como la solidaridad y la capacidad de situarse en el lugar de otras personas y de entender los sentimientos, los deseos y las expectativas que podrían tener, aun aquellas que no hacen parte de su círculo de interés.

Los relatos que aquí se presentan se distancian de propuestas investigativas y formativas que se focalizan en contenidos cívicos, y buscan, más bien, adentrarse en la configuración de las emociones políticas de los niños y las niñas a partir de la acción, la deliberación pública, el juego, el pensamiento crítico y creativo, teniendo como punto de partida las narrativas aspiracionales de los niños y las niñas. Lo anterior supone reconocer elementos clave de la educación para la democracia, la formación ciudadana y el fortalecimiento de sociedades más justas y equitativas, mediante un trabajo pedagógico que les permita

a los niños y las niñas comprender la memoria histórica y plantear hacia el futuro nuevas formas de relacionarse con los demás basadas en el respeto por las diversas identidades, la valoración de la democracia, la participación política, la cultura de la legalidad, el Estado de derecho y los derechos humanos.

Este escenario de propósitos fue el que nos llevó a incorporar a las propuestas pedagógicas la vida y obra de Héctor Abad Gómez, gracias a la corporación que lleva su nombre, la cual nos compartió generosamente sus producciones y las de aquellos que han participado en la Cátedra de Formación Ciudadana. Se trató entonces de dar a conocer a los niños y las niñas la vida del doctor Abad desde un proceso histórico situado espacial y temporalmente, con la intención de develar las emociones políticas que condujeron su acción social y que lo dejan ver como un sujeto político y como un referente moral importante para la formación de las nuevas generaciones.

El presente texto intenta convertirse en una polifonía construida por las voces de los niños y las niñas, de autores contemporáneos — particularmente de la filósofa norteamericana Martha Nussbaum y su teoría de las emociones políticas— y de las maestras en formación y de sus asesores acompañantes. Si bien el libro en su conjunto apunta a las emociones políticas, cada capítulo responde al abordaje, la mirada y las acciones investigativas que asumieron sus respectivos autores, de ahí las particularidades en la metodología, la población con la que se trabajó y el estilo escritural con el que se comunica la experiencia vivida. Con seguridad hubiesen podido incorporarse a este texto otras tantas voces, pero como nos lo plantea la finitud de nuestra condición humana, este es solo un tono entre los tantos que es posible emitir en relación con la configuración de las emociones políticas en los niños y las niñas.

Este libro se compone de dos partes: en la primera, integrada por los capítulos 1 y 2, se presentan los fundamentos conceptuales generales del macroproyecto; la segunda, de los capítulos 3 al 9, evidencia las reflexiones derivadas del trabajo de campo.

En los capítulos 1 y 2, partiendo de la perspectiva señalada por la filósofa Martha Nussbaum, y cruzando sus planteamientos con autores como Axel Honneth, Hannah Arendt y Carlos Eduardo Vasco, entre otros, se presentan los fundamentos teóricos que permitieron que aguzáramos la mirada y trazáramos la ruta de comprensión para orientarnos como

equipo, pues aunque transitamos por la investigación desprovistos de certezas, no podíamos situarnos al margen de unos ciertos fundamentos que nos permitieran volver siempre al camino, sin extraviarnos de los intereses que motivaron la investigación.

En los capítulos 3, 4 y 5 damos cuenta de tres emociones necesarias de reflexionar a la hora de formar políticamente a los niños y las niñas: la repugnancia, la compasión y el amor. Cada emoción se trabajó con un grupo diferente de niños y niñas de dos instituciones educativas; una de estrato bajo-medio y otra de estrato alto. La primera de ellas, la repugnancia, se constituye en aquella emoción cuya presencia limita la posibilidad de establecer vínculos sanos y estrechos con los otros, pues es la base de actitudes segregadoras y deshumanizantes. La compasión y el amor, por el contrario, se erigen como emociones alternativas; son aquellas que Nussbaum ha señalado como indispensables para la consolidación de sociedades justas e inclusivas, y que merecen cultivarse desde la primera infancia.

Luego, en los capítulos 6 y 7 indagamos en otras dos instituciones educativas de estratos bajo-medio acerca de las emociones políticas de niños y niñas desde las artes visuales y los medios de comunicación, en el entendido de que estos son potentes agentes socializadores de la infancia contemporánea. Ello es coherente con la propuesta de Nussbaum, para quien las artes y el amplio abanico de sus expresiones favorecen el cultivo de las emociones políticas en los niños y las niñas.

En el capítulo 8 nos interesó reconocer el mundo subjetivo de los cuidadores de los niños y las niñas en cuanto a sus comprensiones y experiencias acerca de la justicia y el reconocimiento. Aquí rescatamos la importancia de los procesos de socialización (primaria y secundaria) en la formación política de los sujetos y llamamos la atención por el lugar fundamental que estos ocupan en la formación de niños y niñas. En el capítulo 9, finalmente, se exponen, de forma más analítica, los sentimientos morales —término acuñado por la socióloga Agnes Heller— que nos fue posible develar a partir de algunos textos del doctor Abad Gómez. Las enseñanzas de este maestro, su defensa incansable de la vida, la pluralidad de su pensamiento, su capacidad de compasión y su lucha por el respeto a los derechos humanos, son asuntos que dan cuenta de un sujeto cuyo accionar en lo social estuvo siempre signado por la vivencia de unas emociones políticas convenientes para la vida con el otro.

Esperamos que esta obra sea una invitación para que maestros y maestras asuman su histórica responsabilidad en el devenir de una Colombia en paz y con justicia social.